

REUTERS Y AFP
global@gtmm.com.mx

TEGUCIGALPA.— El escrutinio especial de las elecciones presidenciales de Honduras de fines de noviembre sigue paralizado en medio de protestas en las afueras del centro logístico del árbitro electoral que impiden el ingreso de personal.

El recuento preliminar muestra que Nasry Asfura, del conservador Partido Nacional, está sólo 40 mil votos por delante de Salvador Nasralla, del centro derechista Partido Liberal.

Casi 15% de las actas de escrutinio, que comprenden cientos de miles de votos, presentan “inconsistencias” y no han sido contabilizadas.

El pasado sábado, el CNE tenía previsto iniciar un recuento manual especial de las actas marcadas por inconsistencias.

Nasralla ha aprovechado los problemas de información para denunciar fraude, mientras que la presidenta Xiomara Castro, del izquierdista Partido Libre, denunció el proceso como un “golpe electoral”.

Ninguno de los principales observadores internacionales, incluyendo la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos, ha expresado su preocupación por un fraude sistemático.

18 DÍAS SIN CANDIDATO GANADOR

CAOS ELECTORAL EN HONDURAS POR FALLA EN EL SISTEMA

La empresa contratada para procesar las boletas de las presidenciales no estaba técnicamente preparada; oficialismo acusa fraude y pide anulación



Semanas antes de las elecciones del 30 de noviembre, una prueba reveló profundas fallas en el sistema de conteo de votos: sólo se procesó 36% de las papeletas de práctica, según Marlon Ochoa, miembro del Consejo Nacional Electoral (CNE).

LA CULPABLE

El organismo electoral de Honduras, el CNE, está dirigido por tres funcionarios, cada uno de los cuales representa a uno de los principales partidos políticos.

Una de sus funciones cruciales era contratar a una empresa para procesar las papeletas. Sin embargo, en julio, Marlon Ochoa, del Partido Libre, boicoteó las reuniones mensuales del CNE, retrasando el inicio del proceso de licitación, según informaron observadores electorales.

Finalmente, el 30 de agosto, el organismo electoral eligió a Grupo ASD, una empresa con sede en Bogotá que ha participado en elecciones locales y nacionales en Colombia.

Expertos y observadores electorales informaron a Reuters que los sistemas de la empresa estaban lamentablemente mal preparados para el proceso electoral hondureño y que no tuvieron tiempo suficiente para prepararse debido a la demora del CNE.

“Sus equipos no tenían



El derechista Asfura, candidato respaldado por Trump, es el virtual ganador de la elección presidencial.

2,733
ACTAS

tienen inconsistencias;
su conteo especial
estaba previsto para el
pasado sábado.

la capacidad suficiente”, declaró Carlos Hernández, director de la Asociación para una Sociedad Más Justa, una organización sin fines de lucro de Tegucigalpa.

“Tres meses para que una empresa se prepare para unas elecciones tan complicadas no son suficientes”, opinó.

La empresa también ha pausado el recuento de votos, al menos una vez durante varios días, para realizar tareas de mantenimiento desde las

elecciones, lo que ha prolongado el proceso.

“Hay tantas dudas y tantos problemas que debería haber un recuento completo”, declaró Laura Carlsen, analista política que se encontraba en Honduras como observadora electoral.

LUCHAS INTERNAS

Antes de las elecciones de noviembre, los comicios ya se habían politizado enormemente, y los partidos políticos se acusaban mutuamente de manipular el voto o de socavar la confianza en el resultado.

El mayor escándalo de este tipo estalló en octubre, cuando el fiscal general abrió una investigación contra la concejala Cossette López-Osorio, del Partido Nacional, por presuntamente discutir planes con un oficial

militar para influir en las elecciones.

La candidata del oficialismo, Rixi Moncada, que figura en un lejano tercer lugar y fue tachada reiteró en el acto que no descansará en su “pedido para que se anulen las elecciones (...) más tramposas de la historia”, debido, en parte, a la interferencia de Estados Unidos.

El presidente estadounidense Donald Trump, quien apoyó públicamente a Asfura antes de las elecciones, también ha denunciado fraude, sin presentar pruebas.

A medida que aumentaban las tensiones internas, algunas figuras políticas buscaron ayuda en el extranjero.

En noviembre, la exfiscal Sandra Ponce y la expresidenta de la Corte Suprema de Justicia de Honduras, Vilma Morales, viajaron a Ginebra y Washington. Las dos son de partidos de la oposición.

El sábado, el CNE tiene previsto iniciar un recuento manual especial de las actas marcadas por inconsistencias.

El CNE tiene hasta el 30 de diciembre para validar los resultados electorales.

Liderados por la presidenta hondureña, Xiomara Castro, unos 5 mil militantes del Partido Libre se hicieron eco en Tegucigalpa de la denuncia de la mandataria sobre un “golpe electoral”.